

# PENTECOSTÉS 6

## Propio 9 - Año A

*Este estudio bíblico fue escrito por Audrey Sutton del Nashotah House en 2020.*

### Génesis 24:34-38, 42-49, 58-67

<sup>34</sup> El siervo dijo:

—Yo soy siervo de Abraham. <sup>35</sup> El Señor ha bendecido mucho a mi amo y lo ha hecho rico: le ha dado ovejas, vacas, oro y plata, siervos, siervas, camellos y asnos. <sup>36</sup> Además, Sara, su esposa, le dio un hijo cuando ya era muy anciana, y mi amo le ha dejado a su hijo todo lo que tiene. <sup>37</sup> Mi amo me hizo jurar, y me dijo: “No dejes que mi hijo se case con una mujer de esta tierra de Canaán, donde yo vivo. <sup>38</sup> Antes bien, ve a la familia de mi padre, y busca entre las mujeres de mi clan una esposa para él.”

<sup>42</sup> «Así fue como hoy llegué al pozo, y en oración le dije al Señor, el Dios de mi amo Abraham: “Si de veras vas a hacer que me vaya bien en este viaje, <sup>43</sup> te ruego que ahora que estoy junto al pozo, pase esto: que la muchacha que venga por agua y a la que yo le diga: Por favor, déjeme usted beber un poco de agua de su cántaro, <sup>44</sup> y que me conteste: Beba usted, y también sacaré agua para sus camellos, que sea ésta la mujer que tú, Señor, has escogido para el hijo de mi amo.” <sup>45</sup> Todavía no terminaba yo de hacer esta oración, cuando vi que Rebeca venía con su cántaro al hombro. Bajó al pozo a sacar agua, y le dije: “Deme usted agua, por favor.” <sup>46</sup> Ella bajó en seguida su cántaro, y me dijo: “Beba usted, y también les daré de beber a sus camellos.” Y ella me dio agua, y también a mis camellos. <sup>47</sup> Luego le pregunté: “¿De quién es usted hija?” y ella me contestó: “Soy hija de Betuel, el hijo de Nahor y de Milcá.” Entonces le puse un anillo en la nariz y dos brazaletes en los brazos, <sup>48</sup> y me arrodillé y adoré al Señor; alabé al Señor, el Dios de mi amo Abraham, por haberme traído por el camino correcto para tomar la hija del pariente de mi amo para su hijo. <sup>49</sup> Ahora pues, díganme si van a ser buenos y sinceros con mi amo, y si no, díganmelo también, para que yo sepa lo que debo hacer.»

<sup>58</sup> Llamaron a Rebeca y le preguntaron:

—¿Quieres irte con este hombre?

—Sí —contestó ella.

<sup>59</sup> Entonces dejaron ir a Rebeca y a la mujer que la había cuidado siempre, y también al siervo de Abraham y a sus compañeros. <sup>60</sup> Y bendijeron a Rebeca de esta manera:

«Oh, hermana nuestra,  
¡que seas madre de muchos millones!  
¡Que tus descendientes  
conquisten las ciudades de sus enemigos!»

<sup>61</sup> Entonces Rebeca y sus siervas montaron en los camellos y siguieron al siervo de Abraham. Fue así como el siervo tomó a Rebeca y se fue de allí.

<sup>62</sup> Isaac había vuelto del pozo llamado «El que vive y me ve», pues vivía en la región del Négueb. <sup>63</sup> Había salido a dar un paseo al anoecer. En esto vio que unos camellos se acercaban. <sup>64</sup> Por su parte, Rebeca también miró y, al ver a Isaac, se bajó del camello <sup>65</sup> y le preguntó al siervo:

—¿Quién es ese hombre que viene por el campo hacia nosotros?

—Es mi amo —contestó el siervo.

Entonces ella tomó su velo y se cubrió la cara.

<sup>66</sup> El siervo le contó a Isaac todo lo que había hecho. <sup>67</sup> Luego Isaac llevó a Rebeca a la tienda de campaña de su madre Sara, y se casó con ella. Isaac amó mucho a Rebeca, y así se consoló de la muerte de su madre.

### **Comentario de Audrey Sutton**

La providencia es estar en el lugar correcto en el momento adecuado, según lo diseñado por Dios. Es confiar en la fruición bien sincronizada de la oportunidad y el cumplimiento de los resultados futuros orquestados por la intervención divina. Una persona recibe una llamada telefónica en el momento exacto (una persona se encuentra con otra en un determinado momento o lugar, cambiando el curso de su vida), un criado encuentra a la mujer destinada a participar en la siguiente fase de la narrativa de Israel: las cosas finalmente parecen caer perfectamente en su lugar.

La historia de Labán confiando en Dios para mostrarle a la mujer destinada a ser la esposa de Isaac es una reunión providencial de personas en una situación divinamente orquestada. A través de corazones fieles orientados hacia Dios, Labán se encontró con Rebeca en el pozo y la llevó a su casa con Isaac. La eventual reunión de Rebeca e Isaac refleja la eterna historia de amor entre Dios y su pueblo. Al igual que Rebeca, recolectamos agua tangible del pozo para saciar nuestra sed biológica, cuando Dios ha enviado a su siervo, su mismo Hijo, a buscarnos y llevarnos a casa, para mostrarnos el agua de la cual, si bebemos, nunca tendremos sed otra vez. Quizás la providencia nos conecte con las personas que Dios quiere y dirigirá nuestros pasos según lo divinamente previsto. Quizás podamos ser como Rebeca, bajando nuestro velo cuando nos encontremos con el Padre, aceptando la alegría de ser amados por él eternamente.

### **Preguntas de discusión**

¿Ve lugares providenciales en su propia vida? ¿Cómo se siente ser conscientes de una posible intervención divina?

¿Qué se necesitaría para someterse a una providencia divinamente orquestada con el mismo nivel de fe que Labán y Rebeca?

## Salmo 45:11-18

- <sup>11</sup> «Oye, hija, y mira: préstame atención; \*  
olvida a tu pueblo y la casa de tu padre.
- <sup>12</sup> El rey se gozará de tu hermosura; \*  
ríndele honor, pues él es tu señor.
- <sup>13</sup> El pueblo de Tiro viene con regalos; \*  
los ricos del pueblo buscan tu favor.»
- <sup>14</sup> La princesa entra en esplendor; \*  
su vestido está tejido con oro y perlas.
- <sup>15</sup> En vestidos bordados la llevan hasta el rey; \*  
las damas de honor la siguen en cortejo.
- <sup>16</sup> Son escoltadas con fiesta y alegría \*  
y entran al palacio real.
- <sup>17</sup> «En lugar de tus padres, mi rey, tendrás hijos; \*  
los harás príncipes de toda la región.
- <sup>18</sup> Yo haré que tu nombre se recuerde por  
generaciones; \*  
y los pueblos te honrarán eternamente.»

### Comentario de Audrey Sutton

El Salmo 45 es un salmo de una boda real, donde se representa a la novia en su belleza y extravagancia con la promesa de fidelidad y deseo de cumplir el papel que se le asignó. ¡Este es un momento de alegría y expectativa de un nuevo futuro! La expresión dentro de estas imágenes poéticas es paralela a la iglesia, que es la novia de Cristo, y la expectativa escatológica de cumplimiento y un nuevo futuro. Se le pide al creyente que escuche atentamente y se vuelva hacia nuestro Señor, centrándose completamente en él como nuestra nueva familia. Debemos utilizar el favor que se nos ha dado y nuestros dones para honrar a Dios, porque él se deleita en nosotros. Podemos encontrarnos con Dios en adoración con gozo y alegría y lograr algún día entrar a su palacio. Como hijos de Dios, somos herederos que heredarán la tierra algún día y se nos ha encomendado la transmisión del evangelio de generación en generación. Alabemos al Señor por los siglos de los siglos. Amén.

## Preguntas de discusión

¿Se le ha asignado una función que le han pedido que cumpla? ¿Cómo se siente al respecto?

Como quiera que discierna su propia “belleza” y “dones”, ¿cómo puede utilizarlos para honrar a Dios y adorarlo con gozo y alegría?

## Romanos 7:15-25a

<sup>15</sup>No entiendo el resultado de mis acciones, pues no hago lo que quiero, y en cambio aquello que odio es precisamente lo que hago. <sup>16</sup>Pero si lo que hago es lo que no quiero hacer, reconozco con ello que la ley es buena. <sup>17</sup>Así que ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que está en mí. <sup>18</sup>Porque yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza débil, no reside el bien; pues aunque tengo el deseo de hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. <sup>19</sup>No hago lo bueno que quiero hacer, sino lo malo que no quiero hacer. <sup>20</sup>Ahora bien, si hago lo que no quiero hacer, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que está en mí.

<sup>21</sup>Me doy cuenta de que, aun queriendo hacer el bien, solamente encuentro el mal a mi alcance. <sup>22</sup>En mi interior me gusta la ley de Dios, <sup>23</sup>pero veo en mí algo que se opone a mi capacidad de razonar: es la ley del pecado, que está en mí y que me tiene preso.

<sup>24</sup>¡Desdichado de mí! ¿Quién me librerá del poder de la muerte que está en mi cuerpo? <sup>25</sup>Solamente Dios, a quien doy gracias por medio de nuestro Señor Jesucristo.

## Preguntas de discusión

¿En qué pecado se encuentra cayendo una y otra vez? Intente reconocer su desdén de (así como la atracción hacia) este pecado.

¿Cómo podría cambiar esto si Jesús realineara la perspectiva de usted? ¿Cómo podría ayudarle su fuerza?

### Comentario de Audrey Sutton

Un profesor sabio dijo una vez que, por la razón que sea, la gente realmente ama su pecado personal, incluso si lo odian; les encanta la sensación de comodidad y familiaridad que se puede encontrar al volver a los vicios que odian una y otra vez. El pecado original ha predispuerto a la humanidad a este tipo de atracción compulsiva hacia cosas que no son buenas para nosotros y que nos dañan. ¿Por qué nos gusta dar vueltas en torno a lo que odiamos? Y aún más, ¿por qué no tenemos la fuerza de voluntad o la determinación de resistir al pecado por nuestra cuenta?

¡Pablo reconoció esta dificultad muy real! Sabía que nada bueno moraba dentro de él, dentro de su carne, y aunque deseaba profundamente hacer lo correcto y hacer el bien, no podía. No podía, incluso por la ley de Dios que amaba, porque no era posible hacer lo correcto o lo bueno y evitar el pecado por sí mismo. Tampoco nos es posible que lo hagamos por nuestra cuenta. Necesitamos a Cristo. Solo con la inhabitación de Jesús nuestros corazones y mentes se pueden realinear en un enfoque adecuado, que nos permita hacer lo correcto y obrar el bien a través de Cristo, y resistir al pecado que odiamos.

## Mateo 11:16-19, 25-30

<sup>16</sup> »¿A qué compararé la gente de este tiempo? Se parece a los niños que se sientan a jugar en las plazas y gritan a sus compañeros: <sup>17</sup> «Tocamos la flauta, pero ustedes no bailaron; cantamos canciones tristes, pero ustedes no lloraron.» <sup>18</sup> Porque vino Juan, que ni come ni bebe, y dicen que tiene un demonio. <sup>19</sup> Luego ha venido el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen que es glotón y bebedor, amigo de gente de mala fama y de los que cobran impuestos para Roma. Pero la sabiduría de Dios se demuestra por sus resultados.»

<sup>25</sup> En aquel tiempo, Jesús dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que escondiste de los sabios y entendidos. <sup>26</sup> Sí, Padre, porque así lo has querido.

<sup>27</sup> »Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie conoce realmente al Hijo, sino el Padre; y nadie conoce realmente al Padre, sino el Hijo y aquellos a quienes el Hijo quiera darlo a conocer. <sup>28</sup> Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. <sup>29</sup> Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. <sup>30</sup> Porque el yugo que les pongo y la carga que les doy a llevar son ligeros.»

hacer el trabajo al que hemos sido llamados, pero primero debemos estar unidos a él, física y espiritualmente. Tal vez nos sorprenda lo liviano que es el yugo y lo mucho más fácil que obramos cuando estamos conectados con Cristo.

### Preguntas de discusión

¿A qué está atado en su vida ahora mismo? ¿A Jesús?  
¿Al mundo? ¿A una persona? ¿A otra cosa?

¿Alguna vez ha experimentado una carga más ligera al cargar más? ¿Cómo podría ser esto?

### Comentario de Audrey Sutton

Un yugo es una pieza grande y pesada de un equipo de arado agrícola, que se usa para enganchar a dos animales en un carro que luego tiran. Un yugo también se puede utilizar con una pieza más pesada en el animal más grande y más fuerte, y una porción más ligera enganchada al animal nuevo o más joven que se entrena. El yugo fue diseñado para distribuir mejor el peso de la carga y también para dar capacidad mecánica al trabajo que el animal debía realizar. Naturalmente, al estilo de Jesús, el Señor les pide a sus seguidores que se sujeten con un dispositivo voluminoso y pesado para que puedan experimentar una carga más ligera y aliviar su carga. Entonces, ¿cuál es el yugo de Jesús? Es un lugar de descanso donde encontraremos humildad y gentileza y aprenderemos su manera de obrar. Primero debemos aceptar el yugo sobrecogedor de la relación de Jesús para experimentar la relajación de la que habla. El yugo de Jesús nos proporcionará la capacidad mecánica para